

ZONA 1. TABAIBAL CARDONAL

Algunos ejemplos de adaptaciones de estas plantas que podemos ver en el jardín, se muestran a continuación:

Astydamia latifolia (L. f.) Baill., conocida como servilleta o lechuga de mar es una planta que duerme bajo tierra durante los meses más calurosos del año, permaneciendo en letargo hasta las primeras lluvias del otoño.

Artemisia thuscula Cav., conocida como incienso canario, por su parte, deja caer toda su superficie foliar en el estío llegando a parecer que está muerta, aunque simplemente está en letargo esperando las primeras aguas del otoño.

Euphorbia canariensis L, conocida como cardón, ha transformado sus hojas en espinas de reducido tamaño y ha relegado a los tallos la función principal de las hojas (la fotosíntesis), dando como resultado una planta con aspecto similar al de un cactus. La reducción de las hojas a pequeñas espinas disminuye el número de estomas que presenta la planta, y por tanto la pérdida de agua que se produce a través de estas estructuras microscópicas.

Limonium pectinatum (Aiton) Kuntze, llamada siempreviva de mar, ha reducido el tamaño de sus hojas y ha formado rosetas muy compactas en la base de la planta, creando un verdadero microclima en su base.

Tamarix canariensis Willd., llamada tarajal canario o taray, es un arbusto de gran talla con adaptación para tolerar la salinidad y así ser capaz de captar aguas salobres y vivir incluso en la trasplaya. Esta planta expulsa el exceso de sal por las hojas, que son escumiformes (como pequeñas escamas), morfología que ayuda a disminuir la evaporación del agua a través de los estomas. La materia orgánica bajo los tarajales se mineraliza muy lentamente, produciendo un olor a orín característico.



Figura 1. Imágenes tomadas en enero de 2014, donde se aprecia la preparación de la parcela y las primeras siembras, de mano de alumnado del Centro de Educación Especial Acaman.

La parcela fue diseñada con un sendero serpenteante que recorriera una gran superficie pues es necesario tener pasos para gestionar el gran número de plantas que se concentran en la parcela (Figura 1). Cada planta se estableció en el lugar más adecuado atendiendo a los requerimientos de la especie a la que pertenece. De esta forma, se establecieron las plantas de la costa en la zona más baja de la parcela, y en las zonas más elevadas, se plantaron las plantas que crecen a mayor altitud.





En cuanto al suelo y la vida que en él se desarrolla tan sólo debemos respetarlo, sin emplear venenos ni productos químicos agresivos.



Figura 2 Fotos tomadas en Enero de 2014 y octubre de 2022